

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
VALORES Y CÍRCULOS DILANSE
A JOSÉ C. CISARNO
(No se devuelven los originales)

EL PROGRESO

La mayoría de los hombres, involucran en una sola palabra, dándole una única interpretación al progreso; y llaman progreso, a todo lo que siendo producto de las actitudes individuales, tiende a beneficiar o perjudicar a la mayoría de los humanos.

Sin embargo, el progreso es tan variable que tiene tan distintas interpretaciones, es en sí tan antagónico, que muy bien podemos hacer de él varias divisiones, juzgándolo desde el punto de vista de los perjuicios y beneficios que puede acarrear a la mayoría del conjunto.

Siempre fueron consideradas más progresivas y más civilizadas, aquellas naciones que poseían mayor número de maquinarias, de ferrocarriles, de batcos de guerra, de cañones y de ejércitos. Pero el progreso siempre se consideró desde el punto de vista material y nunca desde el punto de vista moral.

pero si nos colocamos en el lugar que corresponde a todo hombre humano, que juzga el por qué de las cosas según su grado de bondad, y admite como progreso, todo lo que tiende a reportarle un bien al género humano—y no aquel progreso que sólo beneficia a una minoría en perjuicio de la mayoría—veremos que lo que actualmente consideramos un progreso, sólo es una consecuencia de las actitudes individuales que se desarrollan a impulsos de bajos egoísmos, sin otro fin que el propio interés. Se objeta que el progreso no tiene la culpa de que los humanos en vez de emplearlo en su beneficio, lo empleen en su perjuicio. Y ante esa objeción podríamos decir, que no es posible ser considerado como un progreso para la vida de los pueblos los cañones Krupp, los zapellines, los buques de guerra y demás instrumentos guerreros, que sólo sirven para matar a los humanos en feroces y fratricidas guerras.

Siendo los instrumentos guerreros consecuencias del progreso experimental, do en la mecánica, tendremos que admitir que tal progreso no existe, y que sólo existe un mayor desarrollo de actitudes y una mayor perfección en las maquinarias y demás instrumentos, tanto bélicos como industriales.

Si todo el progreso introducido en las industrias sólo han servido para conducir a la miseria a los pueblos; si apenas de los grandes adelantos experimentados en la arquitectura—adelantos que se manifiestan en enormes edificios capaces de dar cabida a miles de personas—hay todavía infinidad de seres humanos que carecen de un mísero techo donde guarecerse; y si apesar del gran desarrollo que ha tenido la agricultura, —cultivando producirse hoy en una hectárea de terreno lo que antes se necesitaban diez hectáreas para producirlo—se cuentan por millones los infelices que al año se mueren de hambre, podemos muy bien decir, que tal progreso, juzgado desde el punto de vista humano, no existe.

El progreso material, para que sea humano, debe de ir correlacionado con el progreso moral de los pueblos; que sea la necesidad sentida por la mayoría; pero no la especulación de una minoría acaudalada del poder; que el progreso sea humano y no burgués, y los hombres no se verán obligados a luchar contra sus consecuencias.

Debemos hacer selección de progresos. Y nunca debemos juzgar a los pueblos únicamente por su progreso material: máquinas industriales, cañones, buques de guerra y número de soldados.

¿Quién puede asegurar que, en aquellos países donde aún no ha llegado la oleada del progreso, y donde la civilización de occidente no ha influenciado en ellos, modificando sus primitivas costumbres, vivan en menos concordancia, que nosotros los civilizados, con la naturaleza?

Cuando la civilización haya conseguido el abandono de los antiguos usos de la barbarie, la guerra será imposible, porque no habrá fuerzas materiales que puedan luchar contra las fuerzas morales.—Barrot.

MORBOSISMO SOCIAL

Verdad es que, en la inmensa mayoría de los casos, el sentimiento de lo bello, eleva al hombre a las más augustas y humanas concepciones. Pero Nerón, que en tan alto grado poseía ese sentimiento ennobecedor y delicado; Nerón, el poeta armonioso, el Dios incomparable, el sublime Nerón, artista por los cuatro costados, no obstante ser uno de los más grandes enamorados de la belleza, del ritmo y de la armonía, resultó un monstruo terrible, abominablemente terrible, que mandaba incendiar la ciudad cesárica, sin duda, para poder cantar, sobre sus ruinas humeantes, «de Roma el fin querido y lastimero».

Como se ve, pues, un gran artista, un artista sublime a lo Nerón, por misteriosas perversiones del sentimiento de lo bello, a la vez que un gran genio asombrador, puede resultar, y algunas veces resulta, un monstruo execrable. Y es que, el «lado bello» de las cosas y de las sensaciones que éstas producen en nuestra organización efectiva, se halla íntimamente ligado con nuestro modo particular de ser y con la ética del medio ambiente social que nos rodea y envuelve.

La percepción psicológica de la belleza varía notablemente, según sea más o menos humanamente perfecta la constitución mental de las individualidades que la conciben, sienten y determinan. Para un Napoleón I, artista incomparable de la guerra, nada tan bello como un campo de batalla, en el cual, bajo el estruendo horriblo de un millón de cañones que vomitan metralla sin cesar, sembrando por doquiera la destrucción y la muerte, sepan moverse, con precisión matemática y marcial valentía, todas las humanas unidades que guerra que intervienen en la función cruenta.

La guerra, ese azote terrible que destruye los pueblos y diezma las razas. es el bello ideal artístico que tiene sobrido el seso a los grandes estrategas militares. Leed, sino, leed los severos relatos que de las funciones de guerra nos fiacion en sus obras, geniales nuestros más bravos y entendidos caudillos; leedlos y veréis cuán artísticamente entusiasmados nos hablan, por ejemplo, de la admirable grandiosidad ravorosa de una carga cruenta, tras la cual quedó el suelo sembrado de muertos y de heridos enemigos.

General hay que en esas memorias íntimas de la guerra—(las escriben casi todos), procura convencernos, poco menos que se forjara, de la belleza bizarra de un ejército triunfante, persiguiendo y acuchillando cruelmente a un ejército de vencidos en dispersión.

Y el mentalismo militar es así, porque en realidad de verdad, no puede ser de otro modo, dadas las causas, notoriamente morbosas, que determinan la razón fatal de la existencia del militarismo, dedicado exclusivamente a funciones bellas.

La monomanía del triunfo, del aniquilamiento del enemigo, constituye el mayor encanto de los buenos militares, de los militares de fibra y vocación. Luchan para vencer elevándose, si tal es preciso, sobre un siniestro promontorio de ruinas humeantes y de cadáveres ensangrentados para desde allí hacer flotar, majestuosamente, la bandera victoriosa: tal es, en síntesis, el sueño glorioso de los grandes y pequeños artistas de la guerra.

En esta clase, en la clase militar profesional, el sentimiento de lo bello, que flamea alucinante en las grandezas desoladoras de la victoria, produce la petrificación de la verdadera sentimentalidad, anulando toda noción de justicia serena y de piadoso humanismo. El militar, artista de la guerra, cuestionador profesional del arte de matar legalmente para triunfar y dominar, no do, «es esclavo irredimible del medio ambiente en que vive. Sus prejuicios son tan crasos y deplorables, que mata y muere por defender la integridad de la patria nacional, al propio tiempo que, sin escrúpulos de conciencia, procura destruir, siempre que tal se tercia, la patria de sus adversarios.

El militar, se intitula «guardador de la patria, y ejerce frecuentemente el patriotismo; destruyendo Estados, y naciones españolas de la Internacional; de aquellos valientes que encandilados con

ludo practica el brigandaje. Llámase entusiasta del derecho, y no reconoce más imperio que el de la fuerza victoriosa... El militar profesional adora lo bello en sus manifestaciones más pueriles y primitivas; cubre sí un firme abigarrado de toda suerte de cintajos, plumeros y dorados resplandecientes; pero las dulces sensaciones de la verdadera belleza, de la belleza pura que emociona y eleva, por un término de singular morbosismo de clase, jamás consiguen impresionar su alma intensamente. Vive para la guerra y por la guerra, y vive en su cuidado y las miserias de su misión social.

De quien, cual el militar, como ideal supremo de vida, procura someter a los demás bajo el despiado imperio de su férrea avasallante; de quien no conoce más ley, razón ni derecho, que la fuerza triunfante, no esperéis, no, que el sentimiento de lo bello—que para él lo constituye la mayoría de las armas carísticamente organizadas—, consiga llevar su espíritu a las augustas concepciones de lo justo y de lo humano.

Al ex Comité pro LA PROTESTA de Boca y Barracas

En la última reunión realizada por el Comité Administrativo de «La Protesta», se tomó en consideración la siguiente carta:

Buenos Aires, Mayo 16 de 1916,
Al Comité «La Protesta».

Reunidos los que constituyen el ex Comité pro «La Protesta» de Boca y Barracas, para tratar y resolver sobre a in iactión que nos hacéis, y al mismo tiempo el giro que se le debe dar a «nuestro poder» en nuestro poder, fru o de las iniciativas que vamos a la práctica, a beneficio de «La Protesta», se acuerda: 1.º no concurrir a vuestro llamado y 2.º pasar a una nota, notificando definitivamente, que no hacemos entrega del dinero, hasta tanto no se normare el asunto que hoy tiene en «siden i» a los anarquistas. Esta resolución se ha tomado en vista del pro-er incorrección de los que están al frente del diario, buscando por todos los medios de hacer caer en el ridículo al comité, dando lugar a «columna, como la publicada por Jacinto del Aire y confirmada por Maurilio Noviek, donde se nos hacían pasar como defraudadores del dinero de «La Protesta»; y para «corroborar» más dichas columnas, el señor que hizo como si fuera administrador de «La Protesta», publica una nota al pie del balance del mes de febrero y marzo, en la cual dice que hemos concurrido una a vez para hacer entrega del dinero, siendo esto inexacto, por que el compañero Dall'Orso a concurrido infinidad de veces para agregar dicho asunto, y más se había nombrado una comisión de tres compañeros, para que se apersonara a dicho señor, para ver de arreglar de una vez por todas y dar por terminado nuestra misión, con los intereses de «La Protesta», cosa que no se a podido obtener.

Nuestros actos

La función del domingo en la Casa Suiza

Fué todo un bello exponente de solidaridad anarquista el acto realizado el domingo último en el salón Casa Suiza. Y decimos bello, porque allí habíamos reunido, llenos de entusiasmo, cuantos compañeros deseaban concurrir con el apoyo eficaz al mayor éxito de esta función organizada por la P. de A. Grupaciones Anarquistas de la R. A. apoyo en extremo simpático si se tiene en cuenta los lamentables tiempos que corren y que obligan a cualquiera a traer verdaderos sacrificios cuando trátase de «La Protesta» y demás instituciones de elevado carácter anarquista. Y en estos casos en que tanto necesitan del esfuerzo colectivo nuestro para adin de nuestras magnas ideas, de acudir a desposar su eterno granito de arena en beneficio de la propaganda del ideal.

El programa de que constaba la función, cumplieron en todas sus partes, acertadamente al actor Rosch que no acudió. El cuadro dramático del Ateneo de Villa Crespo, puso en escena el drama en tres actos y en verso «El castillo Maldito», a propósito del cual hemos de decir que éste muy malo, y tan malo, que más que educar las aptitudes artísticas de los actores, las malogra. dado que el tal drama, no es sino un burdo tejido de barbaridades.

Sin embargo, los compañeros encargados del reparto, cumplieron loablemente su cometido, sobre todo el camarada Arango, en el que notamos cualidades escénicas poco comunes entre aficionados, y que lo recomendamos especialmente tener en las realizaciones del teatro moderno, enayéndose más en la modulación de las palabras.

El diálogo «Sin Patria», fué asimismo, bien interpretado, con bastante dominio de dicción lo que atraído entusiastas aplausos de la numerosa concurrencia.

Hubo luego el compañero Pedro López, exponiendo en breves frases conceptos anarquistas que corrió al final el público.

La compañía Libertaria Caporaletti recitó a continuación una poesía no precisamente tan buena aunque bien dicha, sería conveniente que esta misma eligiera poesías mejores y sobre todo más breves, porque su voz no tiene gran resonancia y llega a desfallecer en los finales.

En suma, que el acto realizado el domingo en la Casa Suiza por la P. de A. de la R. A., resultó un éxito clamoroso en el que exteriorizáronse una vez más las convicciones profundas que llevan arrastradas todos aquellos hombres persuadidos de la inmensa bondad de las ideas anarquistas.

Todos debemos esperar que en funciones sucesivas sigan los compañeros colaborando en toda forma por la buena prosecución de nuestra propaganda.

PENSAMIENTO

¡Ah! qué bello, qué noble es el destino que puede avanzar constantemente hacia la perfección sin hallar jamás el término de sus progresos.—Ancillon.

En la última reunión realizada por el Comité Administrativo de «La Protesta», se tomó en consideración la siguiente carta:

“LA PROTESTA”

TALLERES GRAFICOS

Se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo: folletos, libros, manifiestos, periódicos, ta- lonarios - programas - sobres etc.

PRECIOS MÓDICOS
RAPIDEZ Y ESMERO
PIDAN PRESUPUESTO

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Precio del ejemplar 0.05 cts.

La publicación anarquista más difundida en la America del Sud. La que con más tesón defiende los ideales anarquistas.

La tribuna libre más libre que aco- ge todas las discusiones ideológi- cas, sociológicas, filosóficas y de interes colectivo

TRABAJADORES

LEED “LA PROTESTA”

Redacción y Administración CALIFORNIA 1955

Unión Telefónica, 317 Barracas - Buenos Aires

LO QUE QUEREMOS

Queremos abolir radicalmente el dominio y la explotación del hombre por el hombre; queremos que los hombres, hermanados por una solidaridad consciente y decidida, cooperen todos voluntariamente en el bienestar de todos; queremos que en la sociedad se constituya con el fin de suministrar a todos los seres humanos los medios de alcanzar el máximo bienest- ar posible, el máximo posible de desarrollo moral y material. Queremos para todos pan, liber- tad, amor y ciencia. Y para conseguir este fin supremo creemos necesario que los medios de producción estén a disposición de todos, y que ningún hombre ó grupo de hombres, pueda obligar a los demás a someterse a su voluntad, ni ejercer su influencia de otro modo que con la fuerza de la razón y del ejemplo. Por consiguiente: expropiación de los detentadores del suelo y del capital a beneficio de todos y abolición del gobierno. E interinamente esto no se haga, propaganda del ideal; organización de las fuerzas populares; lucha continua, pacífica o violenta, según las circunstancias, contra el gobierno y contra los propietarios, a fin conquis- tar toda la libertad y todo el bienestar que se pueda.

Enrique MALATESTA

BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos:

Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales y La Favorita

y no beber las Cervezas:

Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Bock y Centenario Bock.

Solidaridad, Trabajadores!